

BUENAS NOCHES

PARIS, el teatro y el ESTRAPERLO

Y A hemos dicho antes de ahora la vida floreciente del teatro en París, en estos momentos en que era lógico pensar que "el horno no está para bollos".

Pues bien: persona que ha regresado hace poco de allí nos dice que los teatros siguen completamente llenos, hasta el punto de que, por los medios normales (es decir, ir a la taquilla, pedir una entrada, decirle a la señora que es muy simpática y que se quiere una más cerca y del pasillo, discutir un poco, pagar y marcharse) no hay modo de conseguir nada y hay que recurrir a las agencias, a la reventa, a las amistades poderosas, etcétera, para conseguir una localidad para dentro de quince días.

Y nos contaba un caso muy curioso ocurrido en un teatro: el de "Bouffes Parisiens". Está poniendo una comedia titulada "Les J. 3", que es una obra que se desarrolla entre gente muy joven (el título, "J. 3" es la contrasena de las libretas de racionamiento de los menores), que se dedican todos ellos al estraperlo, mercado negro, etc.; chicas y muchachos que han perdido la fe en todo, cínicos, etc., pero que, sin embargo, cuando llega el momento, saben responder como se debe a las altas llamadas.

Pues bien: el protagonista de la obra es un actor muy joven, llamado François Perier, que, de pronto, cae enfermo en la escarlatina. ¡Consternación!... Se le substituye como se puede, y la gente, claro está, se retrae.

Perier se da el caso de que, enterado de las causas de la momentánea retirada del muchacho, el público hace sus cálculos y empieza a pedir localidades para el día en que cree que podrá trabajar y los siguientes.

Total: que para cuando anuncian su reaparición el teatro está ya vendido con gran anticipación para tal fecha y los días sucesivos.

[Así da gusto!]

SACHA GUITRY cuenta el NUEVO JUICIO DE SALOMÓN

En París (como en todas las ciudades del Mundo) cuando se oye contar alguna cosa graciosa y divertida cuyo origen se desconoce se le atribuye al autor ingenioso por excelencia, que allí es Sacha Gutry.

He aquí la última historietita que se dice original del divertido dramaturgo francés:

Un marido y una mujer desavenidos se presentan al sabio Salomón porque quieren separarse.

—¿Tenéis hijos?—pregunta Salomón.

—Sí; tenemos tres, y eso es lo mismo: mi mujer quiere quedarse con dos y dejarme uno, pero yo también quiero llevarme dos. Y no hay modo de ponerse de acuerdo.

—Bien—dijo Salomón viendo una solución en aquello; volvió el año que viene, cuando hayáis tenido otro hijo. Así cada uno podrá llevarse dos.

Al año siguiente vuelven. Y Salomón les dice:

—¿Qué, está ya todo arreglado?

—¡Qué va!... Ni mucho menos—le contestan.

—¿Cómo?, pero no habéis tenido ningún hijo en un año?—pregunta Salomón.

—Sí: dos...

Y el sabio Salomón se rascó la cabeza, y no sabiendo qué hacer dijo que estaba enfermo y suspendió la audiencia.



RITA HAYWORTH

RITA Hayworth es el nombre tras el cual se oculta la personalidad de Rita Cansino, descendiente de bailarines españoles que emigraron a Norteamérica hace muchos años. Nuestra casi compatriota ha impuesto su talento artístico en Hollywood y hoy es una de las estrellas que más brillan en el firmamento cinematográfico.

CORTO Y



CENIDO

Francisco Mestres, el veterano peón que aún actúa por los ruedos, presentó en la Exposición Internacional de Barcelona una habilitada reproducción en madera de la Plaza de Las Arenas, realizada por él con gran arte.

La corrida más difícil que estoquearon Lagartijo y Frascuelo fué una de Palha, lidiada en Madrid el 28 de abril de 1889. En aquella fiesta, llena de dificultades, obtuvo un gran éxito el hermano de Lagartijo, Juan Molina, banderillero de su cuadrilla, que se mostró incansable, siendo ovacionado. Juan vestía un precioso terno grana y plata, que empapó con su sudor ante la tremenda brega.

Algunos títulos de periódicos y revistas taurinas: "Antón Perulero", "El Arte de la Lidia", "A Banderilla", "A Tourada", "A Galería", "A Lidia", "El Amuniciador", "El Anunciador Universal", "El Antiguo Cantalero", "El Arte", "El Arte del Toro", "El Arte Taurino", "El Arte Andaluz", "Las Astas del Toro", "El Arte Taurino y Teatral" y "El Alabardero".

Al juzgar la labor de Juan Belmonte el día que se presentaba como novillero en Valencia, dictaminó un revisor famoso: "Torero, sí, pero no llegará a nada." ¡Vaya vista!

"Guistarra" fué el apodo de un banderillero madrileño llamado Emilio Rodríguez, que nació en 1870 y falleció en 1903.

Vicente Pastor recibió la alternativa de manos de Mazzantini el 21 de septiembre de 1902. Resentido don Luis de una cornada, se ofreció a matarle un toro el antiguo lidiador Manuel Hermosilla, que presenciaba la corrida. Mazzantini no accedió.

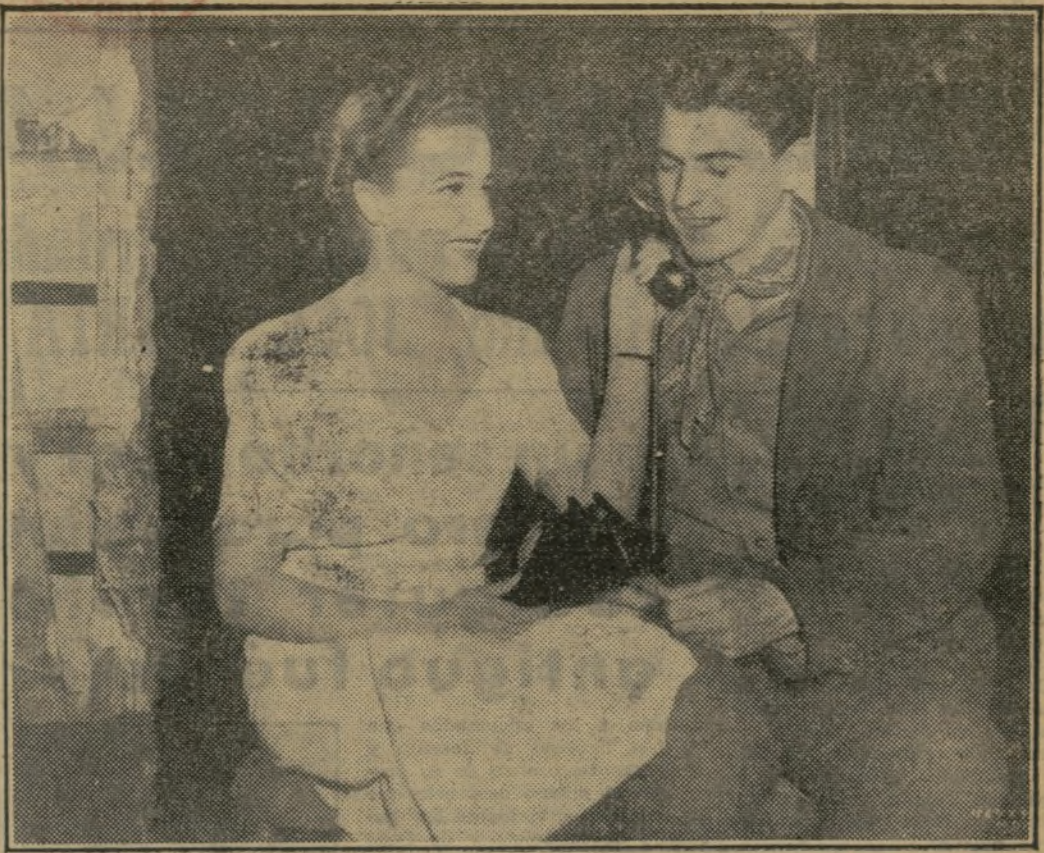
Doce horas seguidas tuvo puesto "Guerrita" un vestido torero verde y oro el día 19 de mayo de 1895, en que toreó a las siete de la mañana en San Fernando (Cádiz), a las once y media en Jerez de la Frontera y a las cinco y media en Sevilla. Esta proeza la repetiría Curro Puya el 25 de julio de 1927, en que el torero gitano actuó como novillero por la mañana en San Fernando, por la tarde en Sevilla y por la noche en Córdoba.

Joselito terminó la temporada de 1913 en la Plaza de Valencia, el 26 de octubre, estoqueando él solo seis toros de Guadalest. Había tomado parte en 79 corridas más, y al llegar a Sevilla para descansar, fué atacado de unas fiebres tíficas tan persistentes que pusieron en grave peligro su vida.

El torero que más gallardamente realizaba el salto de la garrocha fué Juan Apinani, nacido a principios del XVIII en Calahorra. Goya lo immortalizó en uno de sus aguafuertes en la vistosa suerte.

"Badila", el famoso picador de toros, mató de un puyazo al toro "Aborrecido", de Veragua, lidiado en San Sebastián el 30 de agosto de 1886.

Don Luis Mazzantini fué en el año 1888 empresario de la Plaza de Madrid. Durante este tiempo no actuó en el ruedo que explotaba, haciéndolo por provincias.



EL TELEFONO MUSICAL

EL teléfono es un aparato contra el cual dirigimos frecuentemente nuestras iras. Por eso es más que curioso el caso de la señorita Laraine Day, joven actriz de la pantalla americana que, según nos comunican, es activa

patrocinadora de la Compañía de Teléfonos de su país. Tanto, que sus compañeros del estudio donde trabaja han tenido el rasgo, un poco irónico, de regalarle este teléfono en miniatura que al ser descolgado deja oír una preciosa canción desde una cajita de música oculta en el interior del aparato que la estrella muestra complacida al actor Ronald Reagan.



GREER GARSON

ENTRE los primeros prestigios interpretativos del cine hay que situar a Greer Garson, que por sus excepcionales méritos ha realizado una carrera envidiable, a pesar del poco tiempo que hace que se instaló definitivamente en Hollywood.

Greer Garson está premiada por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas y su nombre en la cabecera de un reparto es la garantía de un trabajo artístico perfecto. Actualmente rueda una película con Robert Donat, de quien ya fué compañera de trabajo en otra producción.

GASTON BATY y sus MARIONETAS

EL gran director francés Gastón Baty, autor al mismo tiempo de la magnífica comedia "Dulcinea", ya conocida en España, ha creado un teatro de marionetas, que se va a presentar en París en la sala llamada Pa-bellón de Marsan.

Libros y flores en RECOLETOS

NO se debe aplicar al libro, es decir, a los libros, la estadística que cuadrícula a las flores. De éstas dicen los resultados de las encuestas que de entre las múltiples variedades muy pocas flores emanan grato perfume. La inmensa mayoría o huelen mal o carecen de olor. Yo creo que en los libros no sucede así. Que en la mayoría de los libros poseen en su contenido si no cosas que aprender, si lectura con que deleitar. Libros y flores, los dos regalos espirituales con que podemos obsequiar a la mujer cuando es nuestra amiga o nuestra novia.

Ahora a un lado del dulce, sereno y luminoso paseo de Recoletos se levantan las casetas que albergarán unos días a nuestros amados libros que competirán en certamen de belleza con estos otros puestos llenos de flores.

Oler una rosa y leer un buen libro es un placer que hoy está vedado en la mayor parte del Mundo. Hoy por esas tierras, de Norte a Sur y de Oriente a Occidente, el aire huele a pólvora y a yodoformo y solamente se leen órdenes y partes de guerra que son a modo de téticas esquelas de defunción.

Vayamos a Recoletos, vayamos en uno de estos atardeceres de Madrid, únicos en el Mundo. Las tardes de Madrid en el paseo de Recoletos tienen luz de domingo. Compremos esta tarde un libro y una flor. Un libro que nos forme o nos deleite y una flor que nos haga poetas y que vaya mustiándose poco a poco entre las páginas del libro.



ANN SOTHERN

NO hay una sola figura femenina de la pantalla que se estime en algo que no tenga un perrito predilecto, por lo menos predilecto a la hora de retratarse. Aquí vemos a la bella Ann Sothern con su correspondiente y diminuto can y con su correspondiente sonrisa fotogénica.

BUENAS NOCHES

Jueves, 25 mayo 1944
Año I Núm. 15
Redacción y Administración:
PUEBLO
NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.

FERNANDO VILLALON,

garrochista, conde y poeta, recordado por el que fué su amigo íntimo, JOSE MARIA DE COSSIO

AHI va Fernando Villalón. Caballista, contradictor, discursador de méritos y valores. Garrochista y combatiente. Aquel vaquero de la pica electrizada que va delante, huyendo de la esclavitud, al frente de unas fuerzas movidas por el entusiasmo contra un enemigo organizado. Los lances de su caballo chorrean sangre.

¡Aquél que va en cabeza!
Con estas palabras epíloga este escritor de fina sensibilidad que es Manuel Halcón su libro, gusto y regusto y aroma de Andalucía. "Recuerdos de Fernando Villalón, poeta de Andalucía la Baja y ganadero de toros bravos".

CON JOSE MARIA DE COSSIO

Con José María de Cossio, el autor de "Los toros", he de hablar del que fué su gran amigo Fernando Villalón. Quizá, es más seguro, que, coincidiendo con la Fiesta del Libro, aparezca la edición de una antología de los versos de Fernando Villalón, que ha prologado José María de Cossio, este gran escritor que gana a las gentes con las calidades humanas de su cultura, de su simpatía y de su bondad.

Quiero hablaros de José María de Cossio antes de decirlo lo que Cossio me ha contado del gran poeta campero Fernando Villalón, conde de Miraflores de los Angeles.

RESEÑA ESQUEMATICA DE LOS LIBROS DE JOSE MARIA DE COSSIO

En el año 1921 Cossio edita las "Poesías inéditas de don Alberto Lista"; en el 27, los "Romances de don Luis de Góngora"; en el 28, las obras escogidas de Polo de Medina; en el 32, y en colaboración con Tomás Maza Solano, publica una gran colección de ochocientas versiones de romances de la montaña; en el año 31, la Academia le concede el premio Fastenrath por su libro "Los toros en la poesía castellana"; en el 32 publica "La obra literaria de Pereda, su historia y su crítica"; en el año 39 escribe "Poesía española (notas de asedio)"; en el año 41 edita "Siglo XVII"; en el 42, "El romanticismo a la vista", y finalmente, en este año en curso aparece su obra "Los toros". Esta es la obra bien hecha de Cossio, y con José María de Cossio voy a hablar de Fernando Villalón.

VILLALON, SEÑORITO RURAL Y GANADERO

—¿Quiere decirme, José María, cosas del que fué su amigo Fernando Villalón?

—Sí. Puedo darle una noticia que creo de interés para todos aquellos que sientan alguna inquietud literaria. Pronto aparecerá una colección de los mejores versos de Villalón, casi su obra completa.

José María de Cossio conoció a Fernando Villalón en Sevilla, y esta amistad no se interrumpió nunca en vida del poeta andaluz.

—Era un hombre—me dice Cossio—el que, a pesar de su cultura y título de conde de Miraflores de los Angeles, le gustaba posar de señorito rural.

—¿Cuál fué su conducta como ganadero?

—Quería Villalón criar sus toros de modo distinto, es decir, sin acomodarse al ambiente entonces en boga entre los mejores ganaderos. Los toros de Adalid, propiedad de Villalón, no gustaban, por lo broncos, a los toreros de entonces, y esto le proporcionaba grandes disgustos. Ahora que él correspondía a esta actitud fomentando la fiera en sus toros.

AVISO A LOS AFILIADOS

—Puede usted decir—sigue Cossio—que a Villalón le molestaba que los toreros adornasen su faena tocando con la mano los cuernos del toro. Decía que a un toro verdaderamente bravo no hay torero que le toque un cuerno.

Y ahora puede usted decir

Era un señorito rural y ganadero para quien cualquier torero antiguo fué mejor

también a los aficionados que Villalón hablaba de Joselito y de Belmonte, toreros de su época, con el mismo desprecio que los aficionados viejos de hoy hablando de Manolete y de Pepe Luis, es decir, que los toreros que uno conoció antes nos parecen mejores.

EL POETA DE ANDALUCIA LA BAJA

Nada hacía sospechar a los amigos la vocación poética de Fernando Villalón. La gran sorpresa de José María de Cossio fué el saber la publicación de un libro de versos suyos titulado "Andalucía la Baja". —Era—me dice Cossio—como un ensayo de lo que había de hacer después. Los temas son los mismos y el sentimiento del campo andaluz es también el mismo, pero había de depurarse mucho más.

—¿Cuál es el mejor libro de Villalón?

—Sin duda, "Romances del 800", porque es el libro en que la vena auténtica popular que él tenía es más patente, especialmente en los romances que dan nombre al libro.

"Remolino en el camino. Siete bandoleros bajan de los alcóres del Viso con sus hembras a las ancas."

"Ve y dile a los milicianos que la posta está robada, y vamos con nuestras novias hacia Ecija la llana."

Echa vino, montañés, que lo paga Luis de Vargas."

Las series populares, que Villalón llamó "Gacelas", de garrochistas, contrabandistas, etcétera, están dedicadas, espléndido regalo, a José María de Cossio.

LA OBRA INEDITA DE VILLALON NO SE PUBLICARA

La actividad poética de Fernando Villalón fué breve, ya que su primer libro aparece en el año 1928 y el poeta nos deja en el año 30.

—¿Qué sabe usted, José María, de la obra inédita de Villalón?

—Queda algo de obra inédita, que, si no imposible, será muy difícil el publicarla, ya que sospecho de la pérdida de alguna, y otra quedó poco más que en borrador. De la obra que creo perdida existe un drama que Villalón tituló "Don Juan Fernán de los Plateros", drama romántico en verso, que es desarrollo y ampliación de uno de sus romances del 800. De su obra incompleta existe un libro en prosa, o "Taurofilia racial", escrita en el año 28. Historia fantástica e interesante, con aquella su prosa autodescriptiva por Villalón: "Es un becerro que se me revuelve."

José María de Cossio no me lo ha dicho; pero Manuel Halcón lo anota en su magnífico libro, en la página 180: "El original de este libro ("Taurofilia racial") se salvó gracias al cuidado del escritor José María de Cossio, gran amigo de Villalón, que lo tuvo durante el tiempo de la guerra."

Conoció la anécdota, preguntó a Cossio su opinión acerca de esta obra.

—Esta historia del toro es, como le decía, fantástica e interesante en lo que tiene de mitología taurina primitiva. Arbitraria en la parte histórica, ya que Villalón nunca tuvo método ni vocación de historiador; interesante y sugestivo en la historia del toro del siglo XIX, que él conocía a través de los relatos de sus amigos más viejos. En cuanto a la parte contemporánea, era una feroz diatriba contra los toreros



ros de su época, es decir, contra Gallito y Belmonte.

MOTIVO DEL PROLOGO

—Usted, José María, ha sido el escritor que Manuel Halcón ha preferido para prologar el libro de su deudo Fernando Villalón.

—Sí. Tengo, y la he cumplido, esta grata misión. Fué empeño de Manuel Halcón el publicar las poesías de Fernando Villalón, y quise que fuera yo quien prologase el libro, por la amistad que a él me unía, y con este título acepté el encargo. El escribir este prólogo ha sido para mí un consuelo: el recuerdo constante de Villalón en lo que he estado escribiendo el prólogo, y que, siendo muy grande mi admiración por el poeta, aún lo es más el recuerdo humano de Villalón.

LA CATEGORIA DE VILLALON

—Sus versos—dice Cossio—ahí quedan para goce y admiración de los venideros; pero quien no le conoció se privó de disfrutar de una de las personalidades andaluzas más fuertes y más intensas.

—¿Qué puesto cree usted que ocupa Villalón?

—Le tocó escribir con la generación poética más interesante que ha escrito desde don Antonio Machado y los poetas de primer rango de esa generación han logrado obra más extensa y acaso han dejado huella más honda; pero Villalón ocupa entre ellos un puesto singularísimo, por lo auténtico de la vocación popular de su poesía y por el sentimiento sincero del campo andaluz, tan distante de casticismos vulgares como de versiones refinadas y convencionales.

RECUERDO FINAL

Nació en Sevilla. Fernando Villalón, poeta de Andalucía la Baja, ganadero de toros bravos y conde de Miraflores de los Angeles, nació en Sevilla y murió en Madrid.

Cazador, caballista, garrochista y poeta:

"Y la cándida ajorca humilla
[al bruto,
mientras que la garrocha,
sobre su piel, ojales desabrocha,
tiñendo en sangre su ropón de luto."

Fernando Villalón vivió siempre en el campo, por allá, por aquellas

"Islas del Guadalquivir,
donde se fueron los moros
que no se quisieron ir."

Y allí, según nos cuenta Halcón, se hizo retratar sobre el caballo bayo, en aquella tierra que es

"Soledad marismeña, serenata de silencio dormido en los este-
[ros;
una cuerda de cisnes viajeros,
al cielo con la tierra, en plu-
[mas ata."

Murió en Madrid el 8 de marzo de 1930, recordando su campo, su Sevilla.

"Catites, rojos pañuelos,
patillas de boca de hacha,
ellas navaja en la liga;
ellos la faja en la faja;
ellas la Arabia en sus ojos;
ellos el alma a la espalda."

Nació en Sevilla y murió en Madrid, y no pudo Fernando Villalón cumplir su deseo expreso en unos versos de sus "Gacelas", esos que dicen así:

"Que me entierren con es-
[puelas
y el barboquejo en la barba;
que siempre fué un mal nacido
quien renegó de su casta."

José Antonio BAYONA

DESDE EL CAFE DE CASTILLA



Varias distinguidas personalidades de las letras españolas, entre las que se encontraba don Eugenio d'Ors, vinieron el otro día al café para admirar las caricaturas de Sirio y de Ugalde. Doña Matilde se las iba mostrando una por una, anunciando el nombre en alta voz.

—El maestro Luna...

Y uno cualquiera exclamaba:

—¡Magnífico!

—Don Miguel Primo de Rivera...

—¡Estupendo!—observaba cualquier otro.

—Don Jacinto Benavente...

—¡Genial!

Don Eugenio no había dicho aún su

doña Matilde llegó ante la caricatura de Torrado.

—Don Adolfo Torrado—dijo.

Entonces D'Ors bajó la cabeza musitando:

—Inevitable...

Y una vez lanzado su no volvió a abrir la boca.

LA MUJER Y LA GRAMATICA

Roberto Rey ha comenzado el rodaje de "Mi mujer es un negocio", y por este motivo ha dejado de jugar al tute. Sin embargo, para consolarse del alejamiento temporal de una de sus distracciones favoritas, viene a últimas horas de la noche a ver cómo juegan los demás.

Anoche le vimos en la puerta del café con su señora, que, por cierto, estaba empeñada en encontrar un coche, y, sin suponer nada malo, nos acercamos a saludar al matrimonio. Y así, desprevenidos e indefensos, Roberto nos soltó lo siguiente:

—Mi mujer es, en estos momentos, una parte de la gramática es la "sin-taxis"...

Bueno. Confiamos en la honradez del taxista que les lleve a casa, y en el contador, para vengarnos...

"MARCOS VILLARI"



"Marcos Villari", la famosa novela del ilustrador Bartolomé Soler, ha sido traducida al alemán. El otro día trajo Bartolomé uno de los ejemplares que el traductor le ha enviado y mientras charlaba con los de su peña abandonó el libro sobre una silla. Cuando al marcharse fué a recogerlo había desaparecido. Pero el novelista, hombre sagaz, no se preocupó. Al día siguiente, como la cosa más natural del mundo, preguntó en el mostrador:

—¿Han dejado algún paquete para mí?

Y le entregaron un sobre grande. Dentro estaba el "Marcos Villari", y en una carta anónima el ladronzuelo se disculpaba, asegurando que de haber sabido que era en alemán, "en cuya lengua no andaba versado", no lo hubiera cogido.

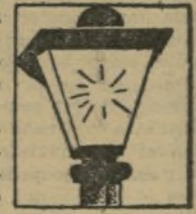
Entonces uno de los camareros, con una ingenuidad maravillosa, preguntó a Soler:

—Oiga, ¿y no se podrían traducir en alemán las cucharillas?

TEATRO POST-HISTORICO

En vista del éxito de "Baile en Capitanía", Agustín de Foxá ha empezado a escribir una nueva comedia. Ignoramos el título, pero sabemos que la acción transcurre en el siglo cuarenta o cincuenta, es decir, dentro de unos miles de años.

A nosotros nos parece magnífico este proyecto de teatro post-histórico. Todos los autores debían pensar seriamente en hacer transcurrir la acción de sus comedias en el año 4.000 por lo menos, a ver si así dejábamos de escuchar de una vez y para siempre el tan reído chiste del gasógeno.



CADA PASATIEMPO UN DURO

CALCULO

Cada cuadradito representa un número. Cuadrados iguales, por tanto, son cifras iguales.

Resúlvanse las sumas precedentes tomando como base, para mayor facilidad, los dos números que se dan al pie de ellas.

□ + □ + □ = □ □ □
□ + □ + □ = □ □ □
□ + □ + □ = □ □ □
□ = 5 □ = 0

SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.—1: Mar.—2: Media.—3: Ovar.—4: Ra.—5: Están.—6: Er. Ca.—7: Frigorosa.—8: Eolo. Anis.—9: Soñares.—10: Salas.—VERTICALES.—1: Fe.—2: Eros.—3: Modérralos.—4: Meros. Gola.—5: Adentro. Al. 6.—Riada. Raza.—7: Arencones.—8: Asis.—9: As.

JEROGLIFICO.—Yo la dije que me escuchara.

SOFA DE LETRAS.—E, Ele, Elevase, Evade, Ese, El.

METAMORFOSIS.—AMARANTO, LEMOSINA, CARABELA, ATENAZAR, LAPICERO, ACOGEDOR. El nombre de la calle madrileña es Alcalá.

CINCO PREGUNTAS.—1: La letra L.—2: Carlos Brocchi (1706-1736).—3: De las dos maneras.—4: El Niger.—5: Alejandro.

FALLO.—El pasado miércoles, día 25, se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

1.º José Juan Plaza. Gajal de Campos (León). (Jeroglífico. Cinco pesetas).
2.º Andrés Machi Lladosa. Cura Muñoz, 61. Alcúdia de Carlet (Valencia). (Sopa de letras. Cinco pesetas).

3.º, 4.º, 5.º y 6.º María Gloria Ortiz. Plaza de José Antonio, 53. Burgos. (Metamorfosis, Jeroglífico, Sopa de letras y Cinco preguntas. Veinte pesetas).
7.º y 8.º Juana Martínez González. Juan Sebastián Elcano, 4. Albacete. (Cinco preguntas y Crucigrama. Diez pesetas).

9.º y 10.º Félix de Pinedo Laburu. Donoso Cortés, 18. Madrid. (Metamorfosis y Crucigrama. Diez pesetas).

Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas, es que ya han sido otorgados a los que le preceden en las soluciones correctas.

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.

Ayuntamiento de Madrid

5 PREGUNTAS

¿SABE USTED...
1.º... cómo se llama esa alota que los peces tienen en la barriguita?
2.º... cuál es el nombre actual de la ciudad de Santiago de la Vega, fundada por Diego Colón en la isla de Jamaica en 1525?
3.º... qué nombre se da a la doctrina del famoso filósofo y teólogo español Francisco Suárez (1548-1617)?
4.º... cómo se llaman los naturales de Tángier?
5.º... quién fué el autor de las Catilinarias?

JEROGLIFICO
CON MUY POQUITA AGUA



JUAN Y JUANILLO

Los pastores Juan y Juanillo, tío y sobrino, tenían cada uno su rebaño. Pero estos se componían de tan pocas ovejas que si Juan le daba a Juanillo una, éste tenía igual que él; y si Juanillo le daba a Juan una, éste tenía el doble que aquél.

¿Cuántas ovejas tenía cada uno?

¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

PÍO BAROJA no ha entendido nunca esa poesía que llaman exquisita

MELCHOR Fernández Almagro, en extensa nota crítica publicada en "A B C", terminaba así su artículo sobre "Canciones de suburbio", de Pío Baroja: "Cerramos el último libro de Baroja, sintiendo invadido nuestro espíritu por una extraña y angustiosa poesía, conseguida con inverosímil pobreza de medios, con una vulgaridad de traza que hace más rara y humana la emoción."

—¿Y usted, qué dice?—hemos preguntado al genial novelista.

—Primero, que no he oído nombrar siquiera a los poetas hispanoamericanos Carriego y Frugoni, que el señor Fernández Almagro cita en su artículo. Y eso de que mi libro de poesía pueda tener contactos con "La pipa de Kif" no es nada acertado, ya que nunca creí que Valle-Inclán fuera jamás capaz de escribir algo popular, ya que él pensaba obsesionado por la forma. Créame, esa poesía que se considera exquisita y que tiene en Francia a Mallarmé y a Valéry como pontífices, yo no la he entendido nunca, ni creo que nadie con una sensi-

MARGARITA DE FRAU, sus cuadros y la topografía

EN el diario "Madrid", Luis de Fontes, criticando la última Exposición de los cuadros de Margarita de Frau, dice así: "La pintura de M. de F., expositora en la Sala Marabini, posee un fino sentido poético, no exento, sin embargo, de aire decorativista..." "La fuente" adolece de un arbitrio, en primer término, herido acusado; "El pueblo en invierno" desmerece por la falsa inocencia de sus aspectos formales; "Torre de marfil", por sus exageradas manchas azules, y "El prado pequeño", por su elemental tendencia escenográfica."

—¿Y usted, qué dice?—le hemos preguntado a la joven artista, esposa del pintor don José Frau y becaria del "Conde de Cartagena".



—Como decir... decir... Cuando usted me preguntó, yo no había leído la crítica de "Ma-

drid". Esta mañana me la leyó por teléfono un buen amigo. En cierto modo, la cosa sería para preocuparse totalmente, ya que, ¿cómo reaccionar ante un juicio en el cual lo personal es tan manifiesto que esta sola condición parece el motivo inspirador de tal crítica?... A lo menos así me lo parece a mí. Tengo la alegría de comprobar que en el derrotero crítico que don Luis de Fontes ha seguido conmigo, su actitud ha descendido y artísticamente le parezco mejor. ¿No es para celebrar que un tan severo crítico atienda sus "palos", quizá estimando que una va haciendo caso a sus doctos consejos?...

Ante un cuadro mío, titulado "La cuesta del Tajo", el señor crítico de "Madrid" se erigió en defensor de la topografía del lugar, a la cual, según su idea, yo zahería innoblemente. Sin embargo, en mi última Exposición, acerca de un cuadro de idéntico fondo, no me dice nada. ¿Habré aprendido ya topografía?... Si es así, desde ahora le digo que su conocimiento se adquiere por intuición, ya que —le diré al oído—, palabra, que yo no he estudiado ni un texto de tan respetable y artística materia. Y como final, a pesar de las salvedades que me hace don Luis de Fontes, he de agradecerle el reconocimiento a mi sentido poético de la vida, ya que estoy plenamente convencida de que ésta es más verso que prosa, a pesar de que los demás... piensen lo contrario.



Palabras de MORENO TORROBA:

"La música de "La niña del cuento" está muy bien, porque lo digo yo"

CON motivo del estreno del sainete lírico "La niña del cuento", diversos críticos han vapuleado ligeramente la parte musical, de la cual es autor Federico Moreno Torroba. Nos hemos entrevistado con el maestro en el escenario del teatro Fontalba y le hemos preguntado:

—¿Y usted, qué dice?

—No puedo referirme a ninguna crítica en particular porque todas las acepto. Las que son francamente buenas, para agradecerlas, y las que me ponen reparos, para agradecerlas mucho más, ya que, en general, existe la tendencia de considerarme como a un músico de cierta altura. A esos críticos les cuesta trabajo aceptar el que yo haga música de sainete. Pero téngase en cuenta que los artistas, cuando pasamos de la prudencial edad de los cuarenta años, sabemos perfectamente lo que hacemos. En mis obras—perdónese la vanidad—yo sé lo que está bien y lo que está mal. De manera exacta, en su forma técnica, y de manera comprobada, en cuanto pasan las cinco primeras representaciones. La música de "La niña del cuento" está bien, porque lo digo yo. Esto no quita para que alguno de esos críticos que han puesto objeciones a mi labor me instruya algún número o me haga más inspirada la melodía. Se admiten reformas y discusiones.

Y unas palabras finales para los lectores: ¿Ustedes han leído las críticas de "La verbena de la Paloma"? ¿No? Pues tenían un tono despectivo que no creo que agradase mucho a Bretón. Y conste que salvo las distancias entre "La verbena de la Paloma" y "La niña del cuento". La misma distancia que hay de un rascacielos al ático de la calle de Goya, número 20, donde tienen ustedes su casa. Lo importante es que sirva para vivir.

INEDITOS

AL "PUEBLO"

¡Qué hermoso está el PUEBLO!
[BLOI]
Cosas amenas a derroches.
Da satisfacción al verlo.
En él se pasan BUENAS NOCHES.
En él no hay perfumes como
[en las rosas].
Pero tiene historietas maravillosas.
[Ilucas].
Es un pueblo sin casas, sin
[flores].
Lo que tiene es eminentes re-
[dactores].
José MILAN (Málaga).

FLORES MUERTAS

En la vitrina que en mi estudio
[existe].
Y en ánfora de plata repujada,
Todavía conserva, bien amada,
El ramo de violetas que me diste.
Al darme el recuerdo que diliste
Mostrándote feliz y enamorado:
"Consérvalo; es mi amor y es la vida."
[Ivada].
Y amorosa pasión que en mi pusiste,
Cogí el ramito de emoción tem-
[blande].
Y, pues que unía nuestros dos amores,
Allí lo coloqué con arteria.
No obstante, sin saber por qué ni
[cuando].
Desertó de él tu amor, y aquellas
[flores].
murieron ha ya, tiempo, amada mía,
M. ALCANTUD Y DE LA TORRE

bilidad y un cerebro normal la comprendan. De tener yo un entronque en la poesía francesa sería por Safford, Villon y Verlaine. Ahora bien: al hacer yo mis versos de "Canciones del suburbio" he pensado en los romances populares de la calle y algo también en el arcipreste de Hita...

De las malagueñas a las peteneras y de las bulerías a las seguidillas

DIECISIETE años cuenta esta muchacha y en su garganta un tesoro de voz y un torrente de gracia flamenca, que tiene su mejor entronque en la línea—ya casi perdida—de don Antonio Chacón y de Juan Breva. Se llama Gloria Romero y nació en Barcelona. Pero por sus venas corre sangre cartagenera, donde existe esa tradición bien cuidada y cultivada del buen canto andaluz.

La niña va a meter mucho ruido. Todos los que la oyen se hacen lenguas de su voz, de la potencialidad de esa voz que ella degrana, en burbujas generosas, a través de las diversas variedades del canto flamenco y que va desde las malagueñas a las peteneras, de las bulerías a las seguidillas, de las tarantas a las medias grananinas. ¡Ay cómo esas coplas verdiales ganan en su boca, retorcida en tintineo temblón y armonioso, el colorido entrañable del buen estilo andaluz! La primera vez que la oí, hace unos meses, en el Estudio de Radio Madrid, llegaron hasta mí los comentarios de varios circunstantes envueltos en el papel de plata de las mejores profecías:

—Esta Gloria Romero va a meter mucho ruido, si señor, mucho ruido! ¡Tiene voz la muchacha, pero qué voz...!
Su carrera, su corta carrera, ha sido meteórica. Nunca más justa la astronómica expresión. El arte la ha cogido niña y la ha elevado a la admiración del público en unos cuantos días. La afición tiene en Gloria Romero la representante de un estilo y en ella ha puesto sus ojos con esperanzado afán. Ahí está. Sólo unas semanas les han bastado para mostrar que todavía hay quien sabe dar vida y gloria a la copla andaluza.

Gloria Romero es una muchacha morena y fina, que no aparenta, por su delicada figura, el alma que escapa de su pecho, hecha vibración sonora. Cuando canta parece transformarse. Es otra, otra. Se engrandece su silueta y adquiere proporciones mayores.

—¿Mucha vida artística?—le hemos preguntado al hablar con ella en el "hall" del hotel donde se hospeda.

—Poca, pero muy intensa. Hace mi presentación artística el día 26 de febrero de este año, en el teatro Monumental. A los pocos días reaparecí en el teatro Cómico con una compañía de variedades. Trabajaban allí Gaby Ubilla y Blanquita Suárez. Actué después en el circo Price. Pasé luego al teatro Maravillas en una formación con Raquel Rodríguez... Esta es mi vida artística profesional.

—¿Y antes?

—Antes mucha vocación, pero mucha. Mi padre, gran aficionado a la guitarra, es de la Unión (Cartagena). Allí, como

GLORIA ROMERO, una artista del canto flamenco que nació en BARCELONA



usted sabe, hay toda una soledad del buen canto flamenco. Así, pues, desde el punto de vista artístico, el que naciera en Barcelona sólo significa un accidente geográfico, chocante, si usted quiere...

—¿Algún familiar tuyo se ha dedicado al canto?

—No, nadie. Mi hermana Asunción era muy aficionada a cantar ópera, con su voz de tiple. Claro, esto no pasaba de ser un entretenimiento familiar.

—¿Quiénes has tenido por maestros?

—A la guitarra, Ramón Montoya; con orquesta, el maestro Quiroga.

—¿Qué género prefieres más?

—Yo las malagueñas. Sí, sí, las malagueñas... ¿Es que no son bonitas? Oiga, oiga ésta: Y a media voz la joven artista, casi una niña, lanza al aire una copla en nuestro homenaje, que no podemos por menos de transcribir, con todo ese encanto roto y repetido—rito y

grito, alarido y pasión—del canto andaluz:

Quando se arma el alboroto,
a la pesquería, mare,
Quando se arma el alboroto,
pescallá a tres reales
la vende Juanillo el loco,
A la pesquería, mare...

La chiquilla se transforma al cantar. Adquiere su figura una prestancia singular y la artista anula a la muchacha, la ensombrece, ganada por la vibración, el timbre, el tono...

—¿Qué proyectos tienes?

—Hacer cine. Voy a interpretar una película de tipo andaluz, como protagonista.

—¿Director? ¿Título?...—intentamos ampliar.

—Perdone que no le dé el nombre del director ni el título de la cinta. Me rogó la reserva natural para evitarle molestias en solicitud de trabajo.

¿Comprende?
Es admirable la discreción de Gloria Romero. Lleva ya mucho ganado en su carrera. Calla con oportunidad. Y luego lo justifica con tan simpática interrogante que nos hace disculpar. Sí, sí, Gloria, comprendemos.

—¿Tienes novio?

—Sí. Claro que sí. Es un chico muy guapo, a quien quiero mucho. Puede decirlo. No me importa.

—He oído contar que eres muy golosa. ¿Es cierto? ¿Es una leyenda?

—Es más verdad que la Gloria. Ya lo creo que soy golosa. Me gustan mucho los pasteles, los caramelos, toda clase de dulces... Hasta tal punto que un día, en Price, salí a la pista, ante el micrófono con un gran caramelo en la boca. No me dió tiempo a sacármelo. Montoya me preguntó si es que me daban las muelas al ver el efecto que me hacía la luz de los focos proyectada sobre la cara... Tuve que cantar una bulería con el caramelo, que me salió muy dulce... Sí, sí, muy dulce...

Ernesto NARVAEZ

El autor de la entrevista con don EUGENIO D'ORS

En contestación a las cartas que hemos recibido de numerosos lectores preguntándonos qué nombre se oculta tras las iniciales J. A., con las que se firmaba la entrevista publicada en nuestro número anterior con el maestro don Eugenio d'Ors, hemos de decir que el autor de este trabajo, que tan comentado y elogiado ha sido, es José Altabella, el inteligente reportero de BUENAS NOCHES, a quien trasladamos las felicitaciones que hemos recibido.

HUMOR DE CONTRABANDO



La venganza de la radio

El partido del domingo en CHAMARTIN visto desde el el tendido de los sastres

HOY las ciencias adelantan... La radio se ve arrinconada por la televisión en América. En España, y más concretamente en Madrid, ambos inventos son dejados atrás por el descubrimiento hecho por un puñado de aficionados al fútbol, que "ven" los partidos de Chamartín por transmisión directa—que hemos de decir por "viva voz"—de un locutor que contempla a vista de gemelo parte del rectángulo del campo del Madrid. "Esto" es lo último. Inventado el procedimiento queda por perfeccionarlo. Se hará con el tiempo, porque el éxito ha sido grande...

El socio del Madrid, el aficionado "chipén", que ha mostrado su "vera efigie" ante el taquillero, habrá contemplado en las tardes de Chamartín cómo en los altos de la carretera de Maudes se agolpa el público. ¿Qué hacen allí aquellos cientos de personas? Y vamos a explicar a ustedes lo que hacen... o intentan hacer.

Tres horas antes de la anunciada para el encuentro los "técnicos" ocupan las posiciones previstas por el alto mando. Son los lugares que se encuentran a mayor altura sobre el nivel del terreno de juego. Allí colocan sus escaleras de tijera... y se sientan a "lir el pitillo". Van llegando los socios. Se hacen los grupos. Y cuando "la cosa" va a dar comienzo sobre el césped los "informativos" se elevan, se colocan a modo, enfilan sus gemelos... y empieza el juego.

Advertencias previas: el campo de juego no es visible en su totalidad para el observador y para cuando se inicia el encuentro los tramos de las escaleras respectivas están ocupados por los socios de honor. Los de "número" hacen corro...

Entre todos los "locutores" ocupa preferencia, por sus conocimientos técnicos "Guarismo", llamado así porque su Agencia informativa es la que obtiene mayor aceptación. "Guarismo" es un tío "afeitado", porque lo de la barba ha desaparecido desde que "Gillete" dijo "allá voy"... Con decir a ustedes que sabe decir "offside" de 16 maneras distintas. ¡Si será técnico!... ¡Pero silencio! Desde el recinto de Chamartín salen los gritos y las ovaciones. El locutor va explicando a los suyos la marcha del partido. Algunas veces—con más frecuencia de lo que desearan los "socios"—se calla. ¡Es la emoción que no le deja hablar! Es... que no ve ni gorda, porque el juego se desarrolla en la parte del terreno que se esconde a la "visibilidad" de nuestro hombre.

Las jugadas van narrándose "tal y como" son, con ligeras variantes. Los goles llevan "acoplados" la correspondiente explicación. Las jugadas dudosas son comentadas con arreglo a "la última edición del reglamento de Pedro Escartín". En fin—y concretando—, no falta un detalle.

Y cuando el descanso llega surge la bota. El locutor ha de refrescar su "altavoz". Y recuperar fuerzas, desmenujando el paquetito que "ad hoc" ha llevado el amigo. Para en seguida vuelve a empezar. Hasta que el encuentro termina. Entonces se despiden todos hasta la semana siguiente o "de aquí a quince días".

Y bien—dirá el lector—, ¿qué gana "Guarismo"? Ah, caballeros, no mercantilicen ustedes todo en este mundo. Aún quedan los "amateurs", que todo lo hacen por deporte. Y no se asombren ustedes por tan poca cosa. Porque entonces ¿qué dejan para cuando lean que "Guarismo", para la próxima temporada, piensa contratar al capitán Montserrat y su globo cautivo para desde el centro del terreno y por hilo directo informar a todos sus socios a "campo completo"?
DON SERVANDO



LIBROS Y FLORES

Por Garrido

Una tarde muy divertida

HACE muy pocos días quedé asombrado al oír en cierto lugar de esparcimiento una melodía—llamémosla así—que me llamó poderosamente la atención. Se titulaba, según supe después, el "Raska-Yu", y tenía como base un motivo francamente funerario. En su letra se barajaban vocablos tan agoreros como "esqueleto", "enterrador", "cadáver", "morir", etc., combinados de manera desdichada y cabalgando sobre un ritmo decididamente ratonero. Mi intención al entrar en aquel saloncillo escayolado era simplemente la de divertirme; era sábado y yo había decidido saborear las delicias de la semana inglesa, gastándome unos durillos de manera despreocupada y honesta. ¿Qué tenía aquello de particular?

Pero, por lo visto, el propietario del local, o el director de orquesta al menos, estaban dispuestos a introducirme por los laberínticos caminos de la filosofía a cualquier precio. La orquesta empezó a tocar la piecicilla de marras. Yo nunca la había escuchado, y por eso, al sentir las primeras modulaciones de los violines, me dije lleno de euforia: "¡Bendita seas, ¡oh música!, que llenas al hombre de optimismo y lo lanzas a la pista encerrada a sumirio en la dulce vorágine de la danza!" Pero estaba listo... Reboante de ingenuidad, invité a una joven solitaria que me pareció hermosa y delicada. No habíamos aún dado diez pasos, cuando el que parecía dirigir la orquesta empezó a cantar tristemente, aferrado al micrófono como un naufrago:

"... el viejo enterrador de la comarca..."
Algo sorprendido, miré a mi pareja con una expresión muy parecida a la que se suele usar para decir "¡qué cosas!". Pero mi pareja me miró a su vez con unos ojos repletos de tristeza. Mientras intercambiábamos las miradas indicadas, el jefe de músicos había llegado a aquello tan espeluznante y trágico que reza: "Raska-Yu, cuando mueras, ¿qué harás?"

Mi inquietud subió cinco grados más. Realmente aquello era poco divertido. Yo había salido a bailar un fox de esos, protagonizados por muchachas de dieciocho años y mocitos de veintidós, nunca a danzar a los acordes de una triste filosofía... Pero el cantante, importándole muy poco mi inquietud, continuaba:

"... Tú serás un cadáver nada más..."
Un sudor frío empezó a correrme por la espalda. Miré a mi pareja y me la representé monda y lironda convertida en una fría calavera, con las cuencas de los ojos oscuros y vacías, la sonrisa escalofriante, las vértebras amarillas y los metacarpos y las falangetas... Pensé en el Eclesiastes y en los cuatro finetes del Apocalipsis... Reconocí desapasionadamente que la vida era breve camino lleno de amarguras y así se lo comuniqué a mi pareja, que me respondió a su vez:

—Pobres somos...
—¿Pensar que algún día todo pueda concluir de manera definitiva!—añadió mirando a la lámpara con un gesto muy favorecedor.
—La vida es eso: Amarguras, afanes, quimeras... y luego...
—La vida es pasar—concluí yo casi con lágrimas en los ojos.

La música había terminado y mi compañera de baile y yo estábamos postradísimo. Con el desengaño reflejado en nuestras pupilas atravesamos la pista en dirección a nuestra mesa. Ella se sentó en su silla y yo, con apenado ademán, la hice una profunda reverencia mientras mis labios murmuraban:

—Señorita, la acompaño en el sentimiento.
Me dirigí después al guardarropa y pedí mi abrigo.

Fué una tarde muy divertida.
Entanto de Madrid Agustín YERN

¿TRAEN SUERTE O DESGRACIA?

UNA anécdota reciente ha colocado sobre el tapete la cuestión de si la visión inesperada de un gato trae suerte o desgracia. Nos referimos al suceso que en Nueva York ha divulgado el capitán yanqui Dilliard, que disfruta permiso después de una larga estancia en Londres... Cuando marchaba en su coche, acompañado de un soldado inglés, por una calle de la City, vio cruzar la calzada a un gato, e inmediatamente pisó el acelerador para atropellarlo; pero el soldado inglés se abalanzó sobre el volante que empuñaba su compañero e impidió con todas sus fuerzas la tragedia... En definitiva, que el coche dió la vuelta de campana y causó graves daños a varios peatones, que no habían visto al gato, y a los ocupantes del vehículo, que lo vieron...

En las declaraciones el americano manifestó que creía sinceramente que ver a un gato causaba irreparables desgracias como las que le acababan de suceder, y el soldado británico sostuvo la tesis de que, al contrario, no podía haber mayor fortuna que la de vislumbrar un gato y que sabe Dios lo que les hubiera pasado si su amigo hubiera asesinado al animalito con las ruedas del coche... ¡Es posible que ya ni pudiera contar!

Hé aquí un problema de difícil solución: ¿Un gato trae suerte o desgracia? Desde luego nosotros creemos que los gatos son portadores de fortuna. Gracias a los gatos sabemos cuándo hace bueno o mal tiempo: según que nuestro felino se lave la cara con la mano izquierda o la derecha, lloverá o lucirá el sol; gracias a los gatos, hemos cobrado nosotros unos pequeños premios a la lotería; gracias a los gatos, las solteronas pueden entonar canciones de cuna; gracias a los gatos, los abrigos de pieles se ofrecen a precios razonables; gracias a un buen guisado de gato, los asmáticos pueden curar su dolencia...

Si, de verdad. Nosotros creemos sinceramente que la presencia de un gato trae siempre buena suerte; pero no sabemos lo que opinarán de esto los ratones...

BUENAS NOCHES

CUENTO DE HUMOR

NOVISIMA COCINA

CONOCI hace poco a monsieur Dupont. Como su apellido indica, monsieur Dupont viene de más allá de los Pirineos, y su aspecto seco y enjuto, con un carrapoo de erres caquético en penúltimo grado, me inclinó a invitarle a comer en casa... Y de resultados de un generoso almuerzo—sin excesivos alardes pantagruélicos—monsieur Dupont ha estado entre la vida y la muerte durante cinco días...

Pero su naturaleza, endeble como la del junco, ha podido, sin embargo, cimbreado lo suficiente para no romperse al choque de la enfermedad y, al fin, ha vencido feliz la crisis planteada sobre su depauperado organismo... Y me ha dicho, respaldado por un montón de almohadas:

—Amigo mío: A poco me asesina usted. Nadie debiera ignorar que hoy el europeo de los países en guerra, debido a las duras restricciones, apenas come. Y lo que ingiere, desde luego, es muy distinto a lo que usted me ha servido en sus platos. Yo llevaba tres años tragando caldos sin grasa, tortillas sin huevo, peces que no eran de agua dulce ni salada, carne de ternera que no era ternera ni carne... Y, de pronto, su invitación... ¡No hay cómo resistir!

Le pedí mil perdones y le ofrecí no volverle a invitar en mi vida...

—¡Aunque me lo rogara a rodillas!—añadió con negra ingratitud—. Porque ha de saber usted que en estos días de cama y delirio he podido cerciorarme de que antes vivíamos en el error... Ha sido necesaria una larga guerra para que el talento culinario pueda prometer una cercana edad de oro. Preparar un buen filete de lenguado con lenguado legítimo, una excelente salsa de tomate con verdadero tomate, una pechuga de perdiz con auténtica perdiz, carece de mérito... Lo extraordinario es disponer todo eso sin hortaliza, ni arroz ni pescado... ¡Y que sepa mejor a nuestro paladar y que no nos llene de toxinas! ¡Eso es lo maravilloso! Le invito a usted a mi novísima cocina de uso particular que ni siquiera vislumbra el catedrático Brillat-Savarin...

Ni que decir tiene que al siguiente de su convite ¡el que estuvo a punto de morirse por yo!

TORRE ENCISO

Los mineros de Almadén

TIENEN UNA MASA CORAL

DIRIGIDA POR UN GEOMETRA

—En Ciudad Real.
—Su trabajo en la mina les permite salir con frecuencia a dar conciertos?
—Sí, porque como el trabajo es muy duro, solamente hacemos ocho jornadas al mes, de seis horas cada jornada.
—¿Y cuándo ensayan?
—En el pueblo, a la salida de la mina, o bien en los días de descanso.

—¿Están contentos de haber venido a Madrid?
Ahora son Delfín Cano y Vicente Mayo los que me responden:

—Mucho. Madrid es una gran ciudad y nos ha ganado desde el primer momento con su simpatía. Además, constantemente recibimos agasajos y felicitaciones. Nos interesa que lo haga usted constar.

—Lo haré. Y para terminar, hableme de los proyectos que abriga... Como partes de la masa coral, naturalmente.

—Pues proyectos, proyectos... Nos han ofrecido una "tournée" por el Norte, a base de celebrar conciertos en Bilbao, San Sebastián y Santander, pero todavía no hay nada seguro.

Y mientras se realizan o no estos proyectos, la masa coral de mineros de Almadén nos brinda sus voces recias y timbradas a los madrileños.

J. D.

Hoy las ciencias adelantan...

EL CAFE, LA GASOLINA Y LOS FILETES DE MADERA

EL señor Egon Moeller es un químico sueco. Por tanto, debe ser un hombre muy serio. A pesar de eso, el señor Egon Moeller se permite unas bromas que, la verdad...

Porque el señor Egon Moeller ha hecho un descubrimiento sensacional: Después de profundos estudios y de muchas noches en vela ha llegado a inventar lo que pudiéramos llamar el "gasógeno-café". Y no se nos diga que esto no es nada nuevo, porque todos los gasógenos existentes ya tienen de por sí el aspecto exterior de cafeteras gigantes. No. Porque este nuevo modelo de gasógeno ideado por el señor Moeller es una cafetera de verdad, que funciona precisamente con café, que es con lo que han funcionado siempre las cafeteras.

Es decir: que el notable químico sueco ha llegado a la conclusión de que el café, para lo que sirve realmente es para hacer andar a los automóviles. Quizá tenga razón. A lo largo de todo el tiempo que los humanos hemos tomado café no habíamos reparado en que toda nuestra actividad y dinamismo de hombres a la moderna se deben quizá única y exclusivamente a eso: a las tazas de "expres" que tomamos dos o tres veces al día. El hombre moderno que no toma café es un sedentario, apático e indolente... A lo mejor pasa lo mismo con los automóviles...



Pero, claro, uno piensa en los peligros que esto puede acarrear. Porque, ¿no habrá ciertos modelos de coches que a causa de una aficción, por ejemplo, al carburador—lo mismo que hay personas enfermas del corazón—pueda resultarles nocivo el consumo del café?

Y las motocicletas—femeninas al fin—no se pondrán muy "nerviosas" con este nuevo alimento?

Además, esto tiene otro riesgo: el de que los conductores de los vehículos se contagien del nervosismo que el café pueda producir en los motores de sus coches y... ¡horroriza pensar de qué forma terrible pueden tener aumento los accidentes de la circulación!

Por otra parte, no hay que extrañarse demasiado del nuevo invento. El mundo vive ahora lo que pudiéramos llamar "la edad de lo inverso" o, mejor aún, "la era de los substitutivos". No hace muchos días la Prensa dió también la noticia de un excelente banquete preparado a base de maderas. Parece ser que se sirvieron unas exquisitas chuletas de corteza de nogal y unos troncos de roble al horno que eran una verdadera delicia. A lo mejor el banquete fué rociado con unas deliciosas botellas de resina líquida añeja que no tenían que envidiar al mejor vino. No estamos muy seguros, pero creemos que como postre se sirvió una magnífica tarta hecha a base de aserrín de ébano, que parecía verdaderamente de chocolate. Y, claro, ya puestos a imaginar cosas, y después de conocer el descubrimiento del señor Moeller, no nos extrañaría nada el que al final de la comida, mientras los conmensales fumaban unos magníficos puros de caoba, hubieran saboreado sus buenas tazas de infusión de gasolina, acompañadas de sendas copas de tintura de yodo.

Por eso, tenemos la seguridad de que llegará un futuro, no muy lejano, en el que al sentarnos en el café—que entonces, claro es, ya no se llamará café—y preguntarnos al camarero, contestemos: —Una gasolina "expres". Y el camarero, entonces, nos responderá muy serio: —¿Sola o con yeso? ¿No quiere el señor una copita de aguarrrás?



UNA ENCUESTA DE LAS QUE SE HACIAN EN 1920

A Manganese le encargaba su director una encuesta movidita. Lo olvidaba y a la hora de dar el original la hacía por teléfono o la inventaba. ¿Estaremos nosotros hoy ante un caso semejante? Ahí van esas respuestas, de cuya autenticidad no nos hacemos responsables. Allí el autor.

Adolfo Torrado

DE loza, ni hablar; que es lo mío. Pero en la Plaza de Málaga me dió a dar pasas naturales en el centro del ruedo y rompí el platillo. El de la boca de riego, para callarla.

Manolete

NO me remuerde la conciencia un desaguisado semejante. Cuando rompa un plato no lo haré sólo sino en colaboración con Adolfo Torrado.

Alfredo Marquerie

COMO quiere usted que rompa nada un hombre que se pasa la vida con las manos atadas?

R. Sáinz de la Maza

¿RECUERDA USTED cuándo rompió el primer plato?

Y O no he roto ninguno. Ya sabéis que soy amigo de comer fuera de casa. Y que me gustan las mujeres altas. No quiero nada con "vajillas".

Adolfo Torrado

DE loza, ni hablar; que es lo mío. Pero en la Plaza de Málaga me dió a dar pasas naturales en el centro del ruedo y rompí el platillo. El de la boca de riego, para callarla.

Manolete

NO me remuerde la conciencia un desaguisado semejante. Cuando rompa un plato no lo haré sólo sino en colaboración con Adolfo Torrado.

Alfredo Marquerie

ROMPI de chiquetilla, no un plato sólo, sino un plato y el chato que tenía encima. Le tiré las dos cosas a un patoso que quería que

cantara unas bulerías de Chopin. Le puse un ojo al plato con el chato y lo dejé chato con el plato.

Lola Flores

CUANDO era, con la llorada Loreto, "Niño León" rompí, pero no un plato fué un cenicero. Así se explica que, ya en camino de Caruso, a poco de emprender la marcha, me quedara sin cuerdas; que siendo amigo de dormir de día, desde hace años, me despierta con la Aurora, y que ansiando que mi hijo fuese un gran León, un León largo, sea León Redondo. Es que aquello del cenicero me trajo el cenizo.

Valeriano León

DE niña me empeñé en llevar mi plato, rebosante de sopa, de la cocina al comedor. Por el pasillo, que era largo, pensé: "Si me cayese, ¿qué ocurriría?" Abri las manitas... Me puse goteando. Y con lo que me

hicieron llorar los cachetes que me propinaron, a poco la sopa era yo.

Isabelita Garcés

PERDONE si le digo que habría sacado más partido que ahora a su encuesta en la época en que alguna pasaba del fogón a la escena y se decía de ella que "tenía mala mano para sacar de pila".

M. F. Ladrón de Guevara

HORROR! ¿Para qué? ¿Para tener más amigos?

Amalia de Isaura

USTED se refiere a cuando se es pequeño... ¿Y usted me asegura que se había inventado el plato en mi niñez?

Ricardo Calvo

PERO ha existido alguna vez un plato?

Pura Camaleón

(Corista de zarzuela muy grande)



"Yo comencé siguiendo a BELMONTE y ya me ve usted hoy..."

DON Eusebio San Martín era un hombre feliz. Tenía juventud; Juan Belmonte era su ídolo y en su americana había dos importantes bolsillos. En uno, la cartera bien surtida; en otro, un kilométrico. Y detrás de Juan Belmonte recorrió España entera. En Valencia oyó aquel grito de mujer angustiado ante un lance de "Terremoto", que pasaría a las antologías taurinas por la pluma del maestro Corrochano. San Sebastián, Sevilla, la feria del Pilar... ¿Qué Plaza no conocerá este furibundo belmontista? Pero un día...

FELIX PEREZ TUVO LA CULPA

Hay un tono de exculpación en las palabras de don Eusebio:

—Yo conocí a Félix Pérez allá por el año 1924. El Madrid, en el que figuraba Félix como interior, era un gran equipo que había jugado la final. Fui a Chamartín por curiosidad de ver en acción a mi amigo. Y... aquí me tiene usted. Llevo después de la guerra recorridos 60.000 ki-

60.000 KILOMETROS lleva recorridos un señor para ver jugar al MADRID



tánez. No me pierdo el goce de verle ganar...

—Y el sufrimiento de contemplar cómo le vapulean.

—Pues hasta eso vale dinero. Porque luego puede uno acompañar a los pequeños.

EL RECINTO VEDADO

—Porque—continúa el señor San Martín con un orgullo justificado—yo soy el único socio del Madrid a quien se permite la entrada en la caseta.

—Vaya, vaya...

—Usted, por lo visto, no mide lo que tal distinción supone para un aficionado como yo. Yo he visto vestirse al Bomba y a Gallito, a Belmonte...; aun ahora el día que toreó el Estudiante me acerco a su casa y asisto a la ceremonia de calzarse la taleguilla...

—Pero debe haber una diferencia acusada entre la emoción de un momento y otro. Un torero va a jugar la vida, mientras que un futbolista...

—Se juega también mucho la gloria. Si viera usted... No hay diferencia alguna entre el silencio de un vestuario deportivo y el que reina en la alcoba de un matador. Solo que en aquél huele a embroca-

Es el único socio que tiene entrada al vestuario de Chamartín

ción y en ésta a fijapelo.

—Es usted el perfecto seguidor.

—Por lo menos lo práctico.

Al final de la temporada todos los jugadores blancos, con su entrenador, ofrecen un agasajo al señor San Martín, a don Eusebio. No se admiten adhesiones. Aquel es el día más feliz del año del seguidor número uno del Madrid.

—En 1934 y en 1935 la Copa ha presidido la mesa. Este año, no sé no sé. El Granada nos ha amargado la reunión. Pero ya vendrán tiempos mejores. Lo malo es que me quedan todavía unos cuantos tickets en el kilométrico. ¡Pensar que eran justitos los que necesitaba hasta la final!

EL DUENDE DE MAUDE

EN HONOR DE EDUARDINI

El último sábado el Price se vistió de gala para agasajar al popularísimo agosto Eduardini. En prueba de afecto al camarada artista actuaron, además del total elenco circense, Trudi Bora, Bretaño, Gloria Romero, los Matipé y Conde Luis en un espectacular fin de fiesta. Como en testimonio de estimación al modesto y pundonoroso payaso, surgieron a la pista nuestros queridos colegas Alfredo Marquerie, Orbegozo y Pepe Altabella.

El anuncio de la actuación de nuestros recién nombrados compañeros había producido en Madrid la más inusitada de las emociones y los más extraños de los fenómenos. Así, como confirmación de lo último, pudo comprobarse que los tranvías eran fáciles sin previo asalto, que las revistas se vendían como quien lava y que Pepe Altabella se había repado el bigote.

COMIENZA LO BUENO. TRES MOSQUETEROS EN LINEA

El Circo, de bote en bote. Hay mucha simpatía por Eduardini y mucha expectación por ver a los nuevos colosos de la pista.

El patio del Circo pareció el vestuario de un Manólete cualquiera: hay emoción, interés, apasionamiento, admiradores y periodistas, muchos periodistas. Y la verdad es que tres geniales matadores van a lidiar los difíciles muros de la gracia. Marquerie, Orbegozo y Altabella ya están preparados para la proeza.

Marquerie, jefe de pista idóneo, es la tranquilidad embullida en un smoking. No en vano luce sobre el terciopelo de su americana la medalla de oro de Circuitos Carcellé.

Orbegozo presume también de fina cachaza sanchopanesca. A través de las tintadas facciones del genial dibujante y escritor sólo se descubre la sonrisa de los vencedores. También él es un profesionalizado del Circo, y si no, que lo diga Galindo.

Y Pepe Altabella está más nervioso que un timbre flojo. Pasea a grandes zancadas, riebon effigie de leopardo, cuando debiera estar serio, y estira las

TRES HEROES en la pista Marquerie, Orbegozo y Altabella



albayaldadas facciones a la hora de la risa.

Claro está que Pepito Altabella es nuevo en esta plaza. Bueno, y en todas. Cosa que no se repetirá jamás con sólo que quede un poquito así de regularcejo en la jornada de hoy.

CLARINES DE TRAGEDIA: LOS CABALLEROS, A LA LIZA

Suena un timbre; se trezan unas cortinas. Y surge a la pista, como quien anda por casa, Marquerie.

Y Marquerie anuncia al fenomenal "clown" Altabella y al incommensurable agosto Orbegozo.

Luego, nuevo trenzado de cortinas y la aparición de Pepe Altabella. Luce un precioso tercio de "clown" y un principio de piernas que para si lo quisiera hasta la Yankee. Y luce asimismo una tranquilidad espantosa, que deja al público frío, espeluznado, cardíaco.

Hasta que aparece Orbegozo. Con el que está sensación de frialdad, espeluznamiento y lo otro culmina mayestática.

Marquerie, Orbegozo y Altabella explican magistralmente su lección de circo. La emoción es tanta que aplauden hasta los del Hespérides.

Finalizado el apoteósico clamor, los artistas, tras saludar doce veces y aun amago, regresan indemnes a sus laros.

SIETE MINUTOS, Y LAS DECLARACIONES DE LOS INFRASCritos

Marquerie es el primero que cae bajo la ametralladora de las preguntas. A las que contesta impertérrito:

—Tranquilo, muy tranquilo. Para mí la pista de Price me resulta tan familiar como un batín, sólo que más grande.

Y lo creemos: todo se debe creer en el hombre que entrevistó a un domador en la mis-

ma jaula de las deliciosas "Simma" y familia.

Es a Orbegozo a quien le corresponde ahora contestar. Lo que hace bajo un mar de felicitaciones:

—Chico: como yo ya puede decirse que soy un augustazo, no me ha preocupado la cosa mas que un poquitin. Tenía confianza en nuestro trabajo, en el público, en el jefe de pista, en el "tío" de los focos y hasta en Altabella, ¡que ya es confiar!

—¿Tus nervios, Orbegozo?

—hemos insistido.

—Como una seda natural del Imperio nipón.

—¿No te fallaron?

—Ni "pum". Puedes aseverarlo, que yo lo rubrico.

—Pues al tú lo dices...

—Debes creerlo, aunque no sea mas que por consideración al amigo.

Las ráfagas de la ametralladora muerden ahora en los uno noventa esquematizados del "primus inter pares" de los reporteros.

Y Pepe Altabella se despacha a gusto:

—¿Miedo? ¡Atroz, feroz, espantoso! Pero yo, como el oficial bonapartiano, temblando, pero en mi puesto. Despiñado, pero en pista. Novato, pero audaz, corajudo y temeroso de que surgiera el vozarrón de García de la Puerta, que me había anunciado un aplauso especial. Pero mi arte le derrocó y venció, pese a él mismo y a sus bienintencionadas intenciones.

—¿Y el público en general?

—¡Bah! El monstruo de mil cabezas lo acabo de descabellar. Porque ese monstruo, varás... O, mejor dicho, no verás, porque esto es un reportaje que en seguida, pasado mañana, escribiré...

Habló Altabella durante dos horas. Y en la alta noche los serenos de las Vistillas pudieron ver a una alta, bella figura que, vestida de "clown", marchaba, ebria de triunfo, riendo estrepitosamente:

—¿El público monstruo de mil cabezas? ¡Ja, ja, ja!

Julio CASTILLA



El guión de EMILIO CARRERE y una INES que debe ser SUSANA

TENIAMOS noticias de que el jueves de esta semana, día 25, comenzaba en Madrid el rodaje de la película "La torre de los siete jorobados", según la novela del mismo título de don Emilio Carrere, adaptada a la pantalla por José Santugini.

Sabíamos asimismo que las figuras principales del reparto eran Isabelita de Pomés, Antonio Casal, Félix de Pomés y Guillermo Marín.

Y, finalmente, no desconocíamos que Isabelita de Pomés se encontraba en Barcelona. Por esta razón, nos habíamos erigido en centinelas del teléfono, para ser los primeros en dar la bienvenida a la joven y encantadora estrella de nuestro cinema.

Y hoy, por fin, una voz diferente a la de todos los días. Voy a salir dentro de cinco minutos con mi padre. Hemos quedado citados con Carrere...

—¿Dónde?

Y en cuanto nos ha dicho el lugar de la cita hemos salido volando en esa dirección...

—¿Qué has hecho en Barcelona, Isabelita?

—Descanso por un mes.

—Bonito título. ¿Y cuál es el argumento?

—Una artista de cine que durante un mes se dedica a la buena vida, a comer, a pasear,

De Barcelona ha llegado ISABELITA DE POMÉS

a leer y a no acordarse de cine mas que como esportadora...

El carácter jovial y alegre de Isabel estalla en nuevas risas, contagiándonos a todos. La conversación se desliza rápidamente hacia "La torre de los siete jorobados", que era de que hablaban antes de que otros llegáramos.

Yo no conozco el guión de don Emilio, porque me da que yo envié uno, pero lo he hecho otro. (Y dirigiéndose a Isabelita): ¿Qué papel le ha usted?

—El de Inés.

—¿Pero si en mi novela hay ninguna Inés!

—Creo que me han cambiado el nombre. En la novela es Susana.

—Yo—interviene Félix—el doctor Mantua, el tuerco resucita... Es un papel bonito, de fantasma. Tantas cuantas escenas con el poleón que son preciosas, hombre no hace mas que jarse de la vida errante que lleva. Ser fantasma no es ser muy divertido.

—¿Quién dirige la película?

—Contesta Isabel:

—Edgar Neville. Yo estoy muy contenta con mi padre. Me gusta mucho. El jueves empiezo el rodaje.

—¿Qué has hecho últimamente?

—"Mi novio el emperador".

—¿Y qué harás después?

—"La torre de los siete jorobados".

Una película con Florio Rey; creo que es muy graciosa.

—¿Título?

—Todavía no lo sé.

—¿Y después de esa película?

La risa vuelve a campar en los labios de la joven estrella.

—Otra, maravillosa, titulada "Descanso por x tiempo".

Campo, lectura, reposo...

—¿Magnífico! ¿Tienes algo más que añadir a tu venturoso, a través de BUENOS NOCHES, para todos sus lectores y público madrileño general.

TODOS LOS JUEVES UN CAPITULO DE

Alberto Arévalo está en Río Templado haciéndose el loco. Arévalo ha sido abandonado por Wilma y fija sus ojos en Agata, hija del Rey del Dentífico, en tanto que Dupont se siente atraído por Wilma. El Rey del Dentífico ha iniciado un absurdo dilio con una mecanógrafa y el marqués de las Acacias en Flor ha quedado prendado de Ivonne; el curso de los acontecimientos se suspende de pronto por un hecho inesperado. En el capítulo precedente hemos visto cómo un detective conversa con Dupont. Luego hace varios interrogatorios.

15

No tarda mucho en regresar nuestro hombre de las habitaciones del Rey del Dentífico. Se va que tenía razón al decir que se bastaba y se sobraba para registrar habitaciones. El del maletín le interroga con ansiedad:

—¿Ha encontrado usted algo?

No obtiene respuesta porque otra pregunta se encadena con la suya.

—¿De quién sospecha usted?

—Eso mismo me pregunto yo, señores, porque, en estos casos, hay que sospechar de alguien, ¿no?

—Eso dicen—asegura la mecanógrafa.

—¿A quién le podríamos echar la culpa?—dice el del maletín.

Porque lo que a mí me interesa es acabar pronto y marcharme.

—Echémosela al más feo, como en las películas.

—Bien. Vámonos a investigar—dice el que hace de detective.

—¿Adónde va usted?—inquiere Dupont.

—Por ahí... A interrogar a las telefonistas.

—No se moleste. Las haré ver.

—De ninguna manera! Iré yo.

—Va a venir la jefe ahora mismo. Mientras usted registra las habitaciones de nuestro estimado huésped, el Rey del Dentífico, la he llamado para que comparezca aquí... y aquí está.

En efecto, la jefe de las telefonistas acaba de entrar sin pedir permiso ni nada. Es joven, de una belleza de rasgos fuertes, y viene muy contenta.

—¿Me van a retratar?—es lo primero que dice.

—Conteste a mis preguntas—ordena severo el detective.

—Pero ¿saldrá mi retrato en los periódicos?

—Eso dígaselo luego a Pat Milton, el famoso reportero, que anda por ahí. Ahora, diga: ¿qué sabe usted del crimen?

—¿Ah! ¿Pero se trata de un crimen? Yo creí que era un robo.

—¿Qué le hace a usted suponer que era un robo? ¿No ha oído los disparos?

—Sí; pero un robo también es muy posible. Yo creo que...

—Bueno—le corta su interrogador con ganas de terminar.—No se haga usted la interesante. Además, a mí no me la da.

—¿No?

—No. Usted no es telefonista.

—¿En qué lo ha notado?

—En que no mastica chicle.

—¿Qué talento tiene este hombre!—reconoce el Rey del Dentífico.

La chica le da la razón al afirmar:

—Yo no soy telefonista, es verdad. Soy el agente secreto del hotel.

—¿Un agente femenino?—pregunta alarmado el del maletín.

—No, señor. Soy hombre y tengo un bigote muy grande; pero como voy disfrazado de telefonista, no se me nota.

Asombro general. A la mecanógrafa se le escapa un "¡Arrea, pulmonal!" que le sale muy bien.

El Rey del Dentífico se queda con la boca abierta. Dupont tiene una ceja más alta que otra en actitud expectativa. El del maletín se muerde las uñas. El interrogador, un tanto desconcertado, se ríe nerviosamente. La telefonista—es decir, el agente secreto del hotel, si hemos de creerla, o mejor dicho, si hemos de creerle—hace esta afirmación sensacional:

—Yo no soy telefonista y usted no es detective.

—¿Que no?

—Que no. Los detectives americanos llevan siempre el sombrero puesto y fuman puros, según el cine. Usted se ha fiado del cine y se ha presentado así. Eso es lo que me ha dado que sospechar desde el primer instante.

—¿Terrible equivocación! ¿Estoy perdido?

El agente secreto saca una pistola de un bolsillo de su falda y apunta serenamente:

—Vamos, venga el collar.

—¿Qué collar?—quiere saber el Rey del Dentífico.

—El de su hija de usted. Eso era lo que venían buscando este par de pollos.

—¿Dos gangsters!—exclama entusiasmada la mecanógrafa.

—Sí. El famoso Pietro Colombo

y su secretario particular. La trama estaba bien urdida, pero yo soy un tío muy listo. Esta vez, Pietro, te has caído, pero que con todo el equipo. Lo de los dos disparos no era mas que el pretexto para representar sus falsos papeles. Los habrán disparado el mismo Pietro antes de entrar. A ver vuestras pistolas. El periodista y el fotógrafo, falsos también, ya están detenidos ahí fuera.

Los dos gangsters las entregan dócilmente. Pietro saca el collar, le dirige una intensa mirada de despedida y lo entrega también. Las pistolas son examinadas. Pero aquí ha fallado el cálculo del agente secreto. Los cargadores están intactos.

—¡Recorcho! Esto sí que no me lo esperaba yo. ¿Quién ha disparado los dos tiros? Bien. Ya descubriré eso luego. Yo lo

para quitársela de encima, abre mucho la boca y lanza un rugido perfecto que la hace retroceder asustada.

—¡Cuidado, que muerde!—advierte el Rey del Dentífico.

—Bueno, Pietro, andando, andando hasta el cochecito.

Salen seguidos por la pistola vigilante del agente secreto disfrazado de telefonista. Detrás, como un coro de curiosos, quedan junto a la puerta los que han sido testigos de la sensacional detención. Ya están los gangsters y su aprehensor en el hall, a pocos metros de la salida. Mas he aquí que aparece un nuevo personaje, con el que no se contaba. Se trata de un individuo que emplea el definitivo argumento de un fusil ametrallador. Su mandato no exige retrasos en el cumplimiento:

—¡Súete esa pistola!

La mecanógrafa ha llegado al colmo de su entusiasmo.

—¡Ay, otro gangster! Pero éste es más guapo.

Pietro y su secretario se colocan bajo la protección de su compañero, no sin antes recuperar las pistolas propias y el collar no propio.

—¡Vais a la muerte! Entregados. Os cazarán a la salida. He tomado mis precauciones y el edificio está rodeado. Entregados.

—¿Y un jamón de York?

(Obsérvese con cuánta escrupulosidad está escrita esta narración. En España se dice, sencillamente, "Y un jamón"; pero un norteamericano o un inglés tienen que decir: "Y un jamón de York!", porque es de esta clase el que ellos consumen. Llamamos la atención sobre la sagacidad del autor, ya probada, por otra parte, en los capítulos anteriores.—Nota del A., digo del E.)

Salen; pero apenas lo han hecho, los disparos de diversos agen-



El agente secreto saca una pistola de un bolsillo de su falda y apunta serenamente: —Vamos, venga el collar. —¿Qué collar?—quiere saber el Rey del Dentífico. —El de su hija de usted. Eso era lo que venían buscando este par de pollos. —¿Dos gangsters!—exclama entusiasmada la mecanógrafa. —Sí. El famoso Pietro Colombo

Por RAFAEL MARTINEZ GANDIA

tes situados estratégicamente para el emocionante deporte de caza de los gangsters les ven en seco. Pietro no tiene tiempo ni de disparar su



la. Por salir el primero, primero en caer acorralado por balazos. El del maletín, es más pequeño, ofrece blanco. Segundos después, hongo es agujereado por balas. Lo malo es que lo puesto, y al agudarse el go le han agujereado también la cabeza. El del fusil ametrallador tarda un poco más. Hay que ganar un lugar menos seguro. Se oculta detrás de columna de la entrada, fuego hasta un árbol, siempre disparando. Otra rita para ganar otro árbol, hay que hacer el intento, premo. Hay que ganar el móvil, que está a cuatro metros. Lo intenta. Y en milisegundos su fusil deja de funcionar, se le cae, da unos pasos vacíos, llevándose las manos al pecho, y al fin cae. Total, tres muertos.